

BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ÓRGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Colón 42.—La de Redacción, Mayor de Reinoso, 12

No se devuelven los originales, publíquense ó no.
Anuncios á precios convencionales.
No se publicará ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes 0'25 peseta.
Trimestre 0'75 id.
Semestre 1'50 id.
Un año 3'00 id.

PAGO ADELANTADO

AVISO

En vista de la gran circulación de nuestro semanario, debida á los numerosos lectores que nos favorecen, á los que estamos sumamente agradecidos, ponemos en conocimiento de todos que BEJAR NUEVA puede adquirirse en casa de D. Fermín Barbero, Reinoso, 12, y en la de D. Ciriaco Gil, Mayor de Pardiñas, 91.

NO PROCEDE

No es de hoy, sino que hace algún tiempo ya, que nuestro querido colega «El País» acaricia la idea de que sea un hecho la fundación del partido único, y la autonomía republicana.

Desde luego concedemos al diario republicano buena fé, y un desinteresado propósito en el estudio de su nuevo plan.

Tampoco ponemos en duda que estará animado de los mejores deseos al lanzar á las masas republicanas su proyecto de organización; pero séanos permitido también á nosotros el que digamos, que á nuestro entender padece una lamentable equivocación, al pretender inculcar en el gran partido que se desveía por derrocar el actual régimen, nuevas orientaciones que sólo servirán para entorpecer su marcha, y retardar más la consumación de su intento premeditado y concebido para honra y provecho del país.

¿Para qué marcar nuevos derroteros para conseguir el pronto advenimiento de la República?

Hoy no procede ni es conveniente.

Anteriores enseñanzas aconsejan que es contraproducente introducir nuevas reformas republicanas, y por lo mismo se hace necesario que todos, absolutamente todos los republicanos, nos agrupemos en vez de dividirnos, puesto que caminamos á un mismo fin.

Los verdaderos republicanos no deben dificultar más el camino por donde viene á pasos agigantados la regeneración y el bienestar de la Patria.

¿Qué más partido que el de Conjunción republicano-socialista? En su conciso programa están sintetizadas todas las aspiraciones de las diversas fracciones republicanas, y en él se están fabricando los moldes del nuevo edificio social.

Como republicanos amantes del ideal hablamos, más bien que como conjuncionistas. Tal vez haya quien atribuya á esta circunstancia el que nos expresemos en este sentido. Nada de eso.

Nuestra humilde opinión está basada en la creencia de que sólo la Conjunción es la que puede precipitar la caída del régimen, sustituyéndole por la República, y que restarla cooperadores es perder lastimosamente el tiempo, y sembrar la desconfianza en el ejército republicano.

El partido de Conjunción cuenta con un aliado poderoso, como es el socialista, que con su admirable disciplina nos dá un alto ejemplo que debemos imitar si queremos llegar en breve plazo á la meta de nuestras aspiraciones.

Basta de partidos y jefaturas que aisladamente nada podrán conseguir.

Unámonos y traigamos la República, para bien de esta Nación desafortunada.

Hacer lo contrario, es retardar su proclamación y contrariar la voluntad de la mayor parte de los republicanos.

Los desengañados no deben engendrar la duda en los convencidos, ni las decepciones abatirlos, ni las ingratitudes detenerlos. Miradme á mí.

NAKENS.

AL VUELO

UN TESTAMENTO EN ESPAÑA Y OTRO EN CHINA

El carlista bilbaino, el millonario Bulfy, ha muerto, y repartió su capital según el testamento en la forma siguiente:

Conventos, 400.000 ptas.; Iglesias, 225.000; Centros católicos, 85.000; Conferencias de San Vicente, 280.000; Santos Lugares, 10.000. Para los diarios católicos: «El Correo Español», 125.000; «El Pensamiento Navarro», 25.000; «El Correo de Guipuzcoa», 25.000; «La Gaceta del Norte», 10.000; «El Correo Catalán», 10.000; para propaganda de libros, 100.000; Centros carlistas, 8.000.

O sea un total de un millón trescientas tres mil pesetas que se reparten entre frailes, monjas, curas, etc., etc.

Y si asombrosa es la parte que ya dijimos, no lo es menos la segunda parte del testamento por la cual deshereda Bulfy á su hermano, sacerdote y única familia que tenía.

Hay hechos que son la síntesis de un pueblo ó de una clase. El de hoy estampa gráficamente nuestra mentalidad y psicología.

Y, por ejemplo, la del pueblo chino, del que en medio de la barbarie levanta la antorcha luminosa del progreso y lucha por una república, se puede significar en este otro caso:

Hace tres meses ha fallecido en Ho-Kin el millonario Thaiko-Sama de linajuda clase.

Poseedor de una inmensa fortuna, ha hecho el siguiente testamento:

1.º Un millón de thal's (pesetas) al Municipio (Kam-Sem) de Ho-Kin (su pueblo natal), para la construcción de cinco escuelas con todos los adelantos científicos y toda clase de aparatos prácticos para la enseñanza primaria.

2.º Al mismo Municipio, otro millón de pesetas para que con el producto se paguen los sueldos de los maestros y material.

3.º Dos millones de pesetas que serán invertidas en papel de la deuda inglesa para que con su interés, administrado por un con-

sejo de personas respetables (que enumera), se instituya una caja de retiros para obreros inutilizados en el trabajo ó que hayan llegado á sesenta años, siempre que unos y otros hayan nacido en Ho-Kin; y

4.º Del remanente del capital—más de dos millones—se hará cargo una entidad formada por los directores de los centros docentes de la población, el presidente de la Cámara societaria (Federación obrera), y el de la Cámara patronal, para que funden un centro educativo de la mujer, donde las hijas de Ho-Kin aprendan un oficio ó profesión que las ponga en condiciones de ganarse decorosamente la vida.

Hasta aquí el testamento del antiguo mandarín Thaiko-Sama en China.

¿Y en Francia? Rostchild ha gastado más de treinta millones de francos en la enseñanza y en dar pequeñas fortunas á pobres familias para crearlas un medio de vida honrado.

En Bélgica, Leopoldo II deja casi toda fortuna á la nación.

En Portugal el opulento comerciante y ardiente republicano señor Grandella, ha hipotecado sus propiedades valuadas en 500 millones, para responder de la Hacienda portuguesa ante el extranjero.

En los Estados Unidos un bienhechor regala á la Universidad de Chicago 7.686.000 pesos.

Otro millonario, Carnegie da diez millones y pico á varias universidades norteamericanas, crea varias bibliotecas suntuosas, un Instituto médico dedicado á curar gratis determinadas enfermedades del estómago, dota con sanas cifras á innumerables familias pobres, funda más de veinte escuelas gratuitas con internados, da varios millones para construir un palacio espléndido de la Paz, y premios anuales para los que más se distinguen laborando en favor de la paz universal, para inventores pobres y para fomentar distintos estudios médicos.

A sociedades verdaderamente benéficas, á escuelas, universidades, bibliotecas, museos, etc., etc., es ya casi un lugar común en la prensa reseñar los cuantiosos donativos de los grandes capitalistas yanquis.

También en nuestro solar hispano podríamos contar innúmeros casos en los cuales un marqués, una condesita, este millonario y aquella respetable multimillonaria, han cedido todas sus fortunas... á determinados conventos y órdenes religiosas, á eternas preces por su alma, todo lo más á fundaciones oficiales benéficas en que la limosna se divide entre diez pobres miserables y veinte monjitas que los cuidan...

En los trozos hondamente amargos y filosóficos que titula Nakens «Cosas que he dicho», hay una sátira que como anillo al dedo sienta en este caso; y decía el venerable maestro:

«...Todo eso es verdad! Pero! ¿que presenten los yanquis ejemplares de personas de posición que entreguen á los frailes cuanto tienen, perjudicando á sus familias! ¿qué han de presentar? En cambio nosotros podemos enviarles una lista con millares de ellas.

Así, que se den importancia... Bellamente lo comentaba Carlos Miranda

en *El Liberal*, refiriéndose al detalle del hermano desheredado.

«¿No es verdad que se presta á reflexiones bien tristes eso de que dos hermanos... cuando uno llega al reino de lo inerte, pregonen que es el odio fraticida —como el amor— más fuerte que la muerte?»

No me sé contestar de un modo cierto si habrá sido Caín el seglar muerto, ni si habrá sido Abel el cura vivo...»

De sobra que han las razones Nakens, irónico y filosófico, y Carlos Miranda, chispante y mordaz. Pero el cronista es un alma vibrante, joven y apasionada, y razones muy otras tiene hirviendo en su tesoro sentimental.

Y es que me parece un acto muy amable, y fuerte, y caballeresco, el acto del bilbaino Bulfy, del millonario y carlista Bulfy, heredando á los curas, desheredando á su hermano. El era cristiano; y Cristo dijo: «El que ama á su padre y á su madre más que á mí, no es digno de mí. El que ama á su hijo y á su hija más que á mí, no es digno de mí.»

El le amó más que á su hermano,—menos que un padre al fin—, y tan más le amó, que le da su vida católica y su fortuna, no sabemos si también católica. Ha tenido una virtud rara: correspondencia, firmeza en las ideas.

Buenas éstas ó malas, pero buenas para nosotros en lo oficial.

«¿Si yo fuera millonario!...—Es lo que decimos aquellos que no tenemos dos miseras monedas de plata.—Porque yo haría un testamento, lejano al de Bulfy, cercano un algo al de Thaiko-Sama.

Me acordaría de la familia pobre porque mi carne misma son sus componentes. Y razón habría para lo restante. ¡Hay tantos que no comen!

Me acordaría de los campos andaluces donde zahondan angustiosamente la madre tierra miles de almas, que ganan cincuenta céntimos diarios y una zupia de gazpacho.

Me acordaría de Madrid, donde hay *cua-
renta mil personas* que se mueren de inanición, que viven en chozas en los alrededores, con una habitación única, sin piso, sin puerta; comedor, dormitorio, sala, retrete y cocina en una pieza, á las veces también mortuoria capilla, como vió en horrible ocasión el cronista.

De las costas marítimas que estrellan á sus pobladores, en las sombrías galerías que cantó Pereda.

De las miseras catástrofes, de la dolorosa, y triste, y lúgubre procesión negra de los sin trabajo y con hambre; aterradora sucesión de figuras en angustioso y no figurado retablo, que con el frío del silencio espanta!

¡Ah!, ¡tantos hay!, ¡tanto desaliento, tanta injusticia, tanto horror!... A esos dejaría yo mi capital soñado. Sería una bella repartición.

No muy católica, pudiera ser. Pero si quizá cristiana.

AURELIO.

A DON SANTIAGO

Reduzco la dirección, á la vez título de esta mi dúplica en la polémica que usted ha tenido empeño en entablar.

No tengo reparo en esa reducción, que abrevia y facilita, porque no es posible, aún sin citar sus apellidos, la confusión con ningún omónimo de usted. No hay más que un don Santiago entre nosotros; quiero decir que no hay otro que ni parecerse á usted pueda. Sus cosas le singularizan, le ponen de non; y no es confundible su personalidad.

¿Quereis polémica...? Vamos allá; vamos allá si ha de ser en debida manera sostenida. Lo difícil; pero en fin, vamos. ¡Es tan difícil, señor don Santiago, que os contengais con la pluma en la mano, y que la useis sin pinchar y morder...! Mas acaso la experiencia os haya hecho alguna mella; tal vez no sois ya como antaño fuísteis; la verdad es

que habeis sufrido bastantes contratiempos á causa de ese particularísimo modo de manejar la péñola, y eso tal vez...

...¿Que si me acuerdo... me acuerdo de otra vez que contendimos...? ya lo creo. Por lo de la bandera fué. Y ahora ¿no ocurrirá que haya también en el fondo, en la raíz de la discusión bandera?

Bandera... esto es símbolo; sí. Nosotros no podemos medirnos por otra causa. Ambos queremos ese símbolo para representar con él lo nuestro; nuestras creencias; los amados ideales; lo que nos repleta el alma y nos presta impulso y valor. Ambos queremos en esa bandera inscribir el credo que musitan nuestros labios constantemente. Usted es un creyente, no lo dudo. Otro soy yo, mas de polo opuesto. Luchan las ideas en las personas nuestras. Soldados somos que servimos á distinta majestad. Batámonos. Choquemos nuestras plumas. Duelo éste suele ser en que ningún combatiente se entrega; así, de juro, ahora será.

Mas ¿salvaremos las personas? Por usted, temo que no. ¡Son sus doctrinas tan rígidas... Las mías, por el contrario, flexibles, toleran la contradicción y no disponen al encono. Inspiran ímpetu momentáneo; luego todo es bondad. Las de usted, como un torcedor se entran, y... nada de perdonar.

Contendamos, apesar de todo, de nuevo, como contendimos años atrás. Pero no diga usted, por Dios, que entonces éramos ¡ay! «menos viejos». ¿Qué habíamos de ser viejos si á los cuarenta aún no llegábamos? Ahora con cincuenta y dos (somos de un tiempo) yo, al menos, tampoco, caramba, me considero viejo. Tal vez esta disparidad sea también á las creencias debida. Las mías predisponen á la mocedad, quiero decir al rejuvenecimiento. Las de usted... son más lúgubres; siempre están empujando á la tumba.

¿Y decís que tenéis buen humor...? ¿A qué llamais buen humor? ¿A hacer muecas y burlas al prójimo? ¿A la mofa, al escarnio? No; eso no es buen humor; eso es mala intención. Si tal haceis, entonces posible es que salgamos mal, así pongais la cara de juez ó de alguacil.

Que me he decidido á salir á la palestra con la visera levantada, dice usted, y agrega: «trabajo me ha costado conseguirlo».

¿Qué es lo que le ha costado trabajo, lo de que salga á la palestra, ó lo de hacerlo con la cara descubierta? Porque podía ser que hubiera antes acudido tapujado y escondido y ahora destapado.

Pongamos esto claro. Ciertamente que hace tiempo, desde que se fundó BEJAR NUEVA, en lo que intervine, viene usted tirándome indirectas y alfilerazos.

Lo ha hecho así que en este periódico ha visto algo con lo que suponía no estuviera yo perfectamente conforme; lo ha hecho con la *cándida* intención—que yo conocía, porque ya nos conocemos—de hurgar en nuestro terreno y de remover en él discrepancias; lo ha hecho además en tal manera y con motivos tales que he creído prudente dejar sus alusiones desiertas. Que si apruebo ó desapruero; que si veraneaba en lo alto; que si aflojo ó aprieto el bolsillo; vamos, cosas todas de que me he apercebido, y que me parecían, las más, indiscretas, otras, con la intención antes dicha guiadas, y todas no merecedoras de que fuesen recogidas.

Pero os ocurre, señor don Santiago, que si os dejan; si nada se os opondrá á los picotazos que gustais de dar, vais en crescendo, y poco á poco llegais á perder todo respeto; y entonces obliga ya el decirlo: alto ahí. Si os salen al encuentro desde luego, y responden á vuestros ataques con alguna andanada, os quejais amargamente y pedís respetos y buenas formas. Quereis buenas formas y respetos, pero es para que sean tenidos con usted; usted se cree dispensado de guardarlos á los demás, y esto no puede ser.

Como nada se os replicaba hace algún tiempo, creció la decisión vuestra. Os ocupásteis de la procesión cívica del 28 de Septiembre en unos términos... Luego ya con la muerte—sin morir—de BEJAR NUEVA, os desbordásteis. Se os dió, recogiendo la diatriba, se-

vera lección, y he aquí el origen de esta polémica.

En vez de contestar al reproche, habeis buscado algo de nuestro periódico que pudiera ser reprochado, y creísteis encontrarlo en los trabajos ya conocidos y examinados. A usted le parecían esos trabajos abominables; á mí no me lo parecieron, y se lo dije así, pues me lo preguntaba.

Con tal motivo vuelve usted á insistir diciendo que aquello es incalificable y que yo he pasado muchos apuros para hacer distingos, rodeos y circunloquios, no siendo franco al decir lo que tales escritos me parecían. Aprovecha usted la ocasión para darse un poquito de tono de dómine diciéndome que no se dice «objetivo» sino objeto, y mejor el fin; y que es algo enrevesadillo un párrafo mío que usted transcribe. (No podía faltar la leccioncita de gramática; muchas gracias).

Dígame usted que contesto y no contesto (eso si que no hay quien lo entienda); y que eran cosas aquellas que se dijeron en BEJAR NUEVA «molestísimas para muy dignos caballeros» (ellos nada han dicho, no les habrá molestado tanto; ¿ó es usted su tutor y les representa?)

Señor don Santiago: ¿quería usted que hubiera yo lanzado tremenda catilinaria contra aquello tan *horrendo* que á mí no me lo pareció tanto, pues ni siquiera se citaba un nombre propio?

Aprobé en conjunto, como gusta usted de un libro aunque en él haya algo con lo que no esté conforme, ó conceptúa buena á una persona, siquier sea imperfecta.

No sé qué más podía decir, para ser explícito y sincero, que decir que algo había que era algo fuerte y que es bien al escribir para el público tirar atrás de la pluma. ¿Queríais que yo también me hiciera el ofendido por cuenta ajena?

¿Sois acaso el tutor?

Todo ello después de todo vale poca cosa. Para vos si os ha valido porque con esto habeis querido distraer la atención de aquella salida de tono que tuvísteis con ocasión de la muerte («estirar la pata») de BEJAR NUEVA. Por cierto que no habeis contestado aún al artículo «En serio y sin broma» que con tal motivo se os dirigió, y eso que dijísteis que lo haríais, hace unas semanas.

Pero, bien mirado, todo esto no tiene real importancia, en la hora presente al menos. Esperamos, ya que prometeis hacerlo otro día, algo de más médula ó enjundia. Eso de las elecciones, por ejemplo. Ahí si que podreis decirnos cosas. ¡Ah! no olvideis estas preguntas que os he dirigido: ¿Cuántos peones retribuidos tuvísteis? ¿A qué precio fué? ¿Quién pagó?

Nos direis también algo, supongo, de lo de la protesta. De ese *rasgo hermosísimo* de vuestra sociedad.

¿Con qué objeto, con qué fin—notareis que me he corregido, que me habeis corregido; objetivo no volveré á decir—me digísteis en privada conversación, mas sin reservas que no dijera nada de eso de la protesta?

Después vendrá lo de la Unión bejarana. Tardío va á resultar; pero, en fin, si no ha podido usted hacerlo antes que se vá á hacer; venga cuando quiera. No dejeis de explicar como es eso de no ser política y, no obstante, hasta ahora no se ha ocupado, puede decirse, más que de elecciones.

En ese pasaje de la discusión será donde nos elevemos á las regiones del ideal. Lo espero.

En tanto... al reparar de lo que hemos tratado, no puedo menos de recordar la frase de... no, no; ya basta por hoy.

Adiós.

FRANCISCO GONZÁLEZ CLEMENTE.

COMENTARIOS Y ENSEÑANZAS

Que la Unión bejarana tira á todo trance á apoderarse del Ayuntamiento hemos dicho, y que renunciaría á la protesta ya famosa si asegurase su objetivo atrayendo á su campo á concejales que no deben entrar en él.

Esto es: si el señor González Clemente, con su presencia en el Ayuntamiento, puede evitar que los concejales de la Unión hagan mayoría, entonces sin reparo de ninguna especie; pisoteando las conveniencias sociales; sin detenerse en que sea ello digno y procedente y serio ó nó, se le impide ejercer el cargo á que lo elevara el cuerpo electoral, recurriendo al efecto á la incompatibilidad ya sabida. No se llega á ese inusitado extremo si esa mayoría ansiada se logra con seguir, aunque dicho señor sea concejal.

Para esto último es indispensable sumar al grupo de electos concejales unionistas, otros que en el bienio anterior se eligieron con tendencias muy lejanas de esas que hoy se trata de hacer imperar.

Claro que todo es posible en lo humano; pero es difícil de conseguir que personas muy significadas en un orden de ideas, ingresen en un partido ó agrupación donde esas ideas no tienen acogida, y que allí permanezcan firmes y seguros.

Es una fuerza el ideal que, quítrase ó nó, tarde ó pronto, rompió las amarras todas y se desata y empuja en la dirección suya. No se puede evitar. Poned á un integrista entre liberales, vereis qué mal se encuentra. A la inversa; á un radical convencido mezclarle con reaccionarios y seguro que poco tarda en romper.

Pero apesar de esto; sin tener presente más que el afán de conseguir la mayoría, parece ser que los unionistas se han entendido con algunos concejales del bienio anterior, radicales puros, de los más exaltados, y que tienen historia en tal sentido.

Parece ser, decimos, porque aún no se puede hacer afirmación redonda. Indicios de bastante valor existen que hacen creer en esa inteligencia: ingreso en la sociedad creada para reunir elementos de combate contra el partido de Conjunción; lucha electoral en que se vió á los exaltados radicales ayudar á los unionistas combatientes; y por último reuniones y juntas en que, según se dice, han compartido la labor uno con otro elemento de los dos á que nos venimos refiriendo.

Todo inclina á suponer la alianza de los unionistas con los disidentes del partido republicano que, como dejamos dicho, estaban en la extrema izquierda del mismo.

Esperaremos á la constitución del Ayuntamiento para decidir la afirmativa ó rectificativa de la especie. Pero en tanto esto sucede diremos que el anuncio solo; la creencia de la presunta alianza ó boda de tan contrapuestos contrayentes ó aliados, produce verdadero escándalo, y comentarios muy vivos.

Algunos de estos comentarios sobrevivan hoy de tema, sin ulteriores propósitos y al objeto no más de poner de manifiesto y en evidencia las anchas tragaderas que existen, al parecer, para efectuar el consorcio mencionado.

Se explica, tiene su razón, que hagan alianza, permanente ó circunstancial, los hombres ó partidos de ideas semejantes ó aproximadas. No se comprende que lo más distante en creencias, los hombres ó agrupaciones separados por hondas diferencias de opinión, se den las manos y se ayuden en cuestiones que afectan á sus convicciones.

Incomprensible es esto último que decimos; mas si ello ha de suceder teniendo que salvar esos distanciados creyentes á quien intermedio se halle entre sus extremadas posiciones, entonces resulta el hacerlo aberración y absurdo que no se concibe en sana y recta razón.

Concretando las consideraciones apuntadas y refiriéndolas á la boda de unionistas y radicales de nuestro futuro Consistorio, hemos de decir que para hacer esas bodas precisase haber perdido la cabeza los dos contrayentes.

Como esos casamientos desiguales en que uno á otro se equivoan, llevando á la sociedad conyugal, cada una de las partes, escondidos intereses que luego no resultan efectivos en all lados, dan lo por consecuencia desgracias y escándalos consiguientes, así suponemos ha de ser en esa nefanda alianza

de radicales y reaccionarios en nuestro Ayuntamiento. Cuando menos se piensa, pero ordinariamente pronto, los cónyuges recíprocamente engañados, rompen la paz; los aliados concejales que en modo alguno se parecen ni confunden, también nos darán espectáculo más pronto, tal vez, de lo que imaginarse pueda.

(Continuará.)

Sesión municipal

Notas de la celebrada el día 7 de Diciembre de 1911

Dió principio á las ocho y diez minutos de la noche, bajo la presidencia del primer alcalde señor González Bolívar, y asistieron los concejales señores Izquierdo, González Bonito, Hernández Santos, Valle y González Gosálvez.

Fué leída y aprobada el acta de la anterior.

Despacho ordinario

Los oficios del señor gobernador civil de la provincia, uno aprobando los presupuestos para el año próximo, importantes 99.487 pesetas, y otro concediendo autorización para los arbitrios extraordinarios del mismo año, por valor de 14.438.

Otro oficio del presidente de la Comina Económica, dando cuenta de haber terminado las obras de reparación en el local concedido por el Ayuntamiento y pidiendo se nombre una comisión para inspeccionarlas.

Se comunicará á la comisión de Policía.

Solicitud de Gregorio de la Villa, pidiendo empleo en el Resguardo. A informe.

Otra de Ramón Gómez, carpintero, pidiendo ingreso en la escuadra de bomberos.

Comisiones

Hacienda, nada.

Policía. En nombre de esta comisión manifiesta el señor Valle que las obras de reparación que se están efectuando en el matadero público, es conveniente se hagan por subasta.

El señor Izquierdo dice que se tenga en cuenta la falta de recursos del Ayuntamiento, y que se hagan sólo las más necesarias.

El señor González Gosálvez pide informes á la presidencia de su intervención en la huelga recientemente habida en esta ciudad, y que diga si ha sido el alcalde desairado por alguien.

El señor Izquierdo opina no debe tratarse ya de este asunto, en virtud de haber sido solucionado satisfactoriamente.

El alcalde dice que no ha sido desairado por nadie, y pide que conste en acta un voto de gracias para el señor gobernador civil de la provincia por su buena intervención en la huelga.

Y sin más asuntos se levantó la sesión.

LA HUELGA

Afortunadamente ha concluido.

No sabemos si la solución del conflicto ha sido ventajosa para unos ú otros, patronos ú obreros. No queremos tampoco averiguarlo, ni aún sabido discurriríamos acerca de ese extremo.

Entendemos que no es conveniente hacer comentarios que al amor propio de las partes pudiera causar mortificación, y nos limitaremos, por tanto, á dar nuestro parabién así á unos como á otros y á expresarles nuestro ardiente anhelo de que no vuelvan á surgir cuestiones de esta naturaleza.

Hijos todos del mismo sol, y amantes por igual, obreros y patronos, de la bienandanza del pueblo querido, deben deponer ambos elementos algo de lo que particularmente pueda afectarles, en ofrenda amable del interés general.

En honra del pueblo, debemos todos concurrir en la forma y cantidad en que nos sea dado, sin dejar de tener presente que está más obligado el que más condiciones y medios tiene á su alcance.

No terminaremos estas desaliñadas líneas que brotan del corazón más que del cerebro, sin dirigir un efusivo encomio para todos cuantos han prestado su valiente é inteligente al servicio de la concordia, empezando por el señor alcalde de la ciudad que fué el primero que inició las negociaciones, siguiendo á las comisiones de sociedades y organismos locales que hicieron cuanto en su mano estuvo, y concluyendo por el señor gobernador civil de la provincia que ha sido el afortunado que ha dado cima á la difícil empresa de avenir á las partes.

BEJAR NUEVA se complace en dirigir al par que un respetuoso saludo al huésped distinguido, un aplauso tan imparcial como entusiasta al gobernador atinado que ha logrado con uno tictio y expusita dirección solucionar un difícil problema.

Con cariño incompensable á todos enviamos un fraternal saludo y enhorabuena sentida, haciendo votos por la prosperidad de Béjar.

He aquí ahora las bases propuestas y aprobadas por fabricantes y trabajadores:

R. conocen los obreros:

1.º Que el derecho para despedir los fabricantes á los obreros no le hemos discutido nunca, así como los obreros no merecíamos de las fábricas con entera libertad.

2.º Que se reanudaré el trabajo en todas las fábricas, poniendo en marcha las cuatro perchas de don Tomás Hernández Agero y poniendo en libertad á los especuladores y demás fábricas para que puedan perchar los géneros de dicho señor.

3.º Retiramos cuantos oficios con esta ocasión hemos pasado al señor Hernández Agero, especialmente el del 30 de Noviembre pasado en el que le comunicábamos con el pago de las dietas que esta huelga ocasiona.

Siguen las firmas.

Manifiestan los fabricantes:

«Como término del actual conflicto obrero suscitado con motivo del despido de un perchero por don Tomás Hernández Agero, los fabricantes de paños de esta ciudad, prometten no hacer uso de ninguna represalia por este asunto, así como también se comprometen á no dificultar la colocación del obrero que ha dado lugar á este litigio cuando vaya á solicitar trabajo á cualquiera de las fábricas.»

Habiendo retirado los obreros los oficios pasados á los fabricantes con motivo de esta huelga, quedan igualmente retiradas las contestaciones que ellos han producido por parte de los fabricantes. — Béjar 6 de Diciembre de 1911. — Siguen las firmas.

NOTICIAS

El obrero perchero Juan Sánchez, despedido de la fabrica del señor Hernández Agero, despió lo que motivó la última huelga, ha sido recibido para trabajar hoy mismo en su oficio, en la fabrica de Navahonda.

En el artículo titulado «A don Santiago» se ha deslizado la errata de escribir la palabra homónimo sin h. La corrección no se pudo hacer á tiempo y por eso salíamos el error en este suelta.

El exceso de original nos priva de insertar en este número un artículo sobre la supresión de los estudios para peritajes electricista y mecánico en nuestra Escuela Industrial, y un comunicado llamando la atención á quien corresponda por el mal estado en que se encuentra el camino de la estación.

Dichos trabajos los publicaremos en el número próximo.

A causa de las reformas que se están haciendo en el local del Ateneo, la velada que esta sociedad tenía dispuesta para mañana, no se celebrará hasta el día 17 del corriente.

BEJAR. — Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS



Neurastenia, Anemia y Debilidad general
 su curación con el
MIOGENOL del Dr. M. Caldeiro
SALUD-FUERZA-VIGOR

Tónico reconstituyente á base de Nucleógeno y Arrhenal. Remedio soberano para el AGOTAMIENTO DE LOS NERVIOS, CONVALECENCIAS, ENFLAQUECIMIENTO, ANEMIA, TISIS, INSOMNIOS, PARALISIS, VERTIGOS, TRABAJOS ANORMALES, etc.

EL MIOGENOL se abre paso por sus propios méritos y es recetado por los médicos más eminentes del mundo. Los maravillosos efectos que el MIOGENOL produce en el organismo, le han reservado un lugar preeminente en el rango de los medicamentos consagrados á restaurar la energía y la fuerza vital.

Entre los medicamentos de su especie, EL MIOGENOL es el que reporta mayores beneficios por ser un fortificante seguro y eficaz, que igualmente opera en los jóvenes que en los ancianos.—EL MIOGENOL no ataca los órganos digestivos, sino por el contrario, es un gran estimulante.

EL MIOGENOL tonifica.—EL MIOGENOL fortifica.—EL MIOGENOL evita la inflamación de las piernas.—EL MIOGENOL evita los vértigos y mareos.

De venta en Béjar en las Farmacias de D. Serapio Rodríguez Zúñiga y D. Alberto Brogeras

DISPONIBLE

EL COMERCIO

CAFÉ Y FONDA
 DE VIUDA DE

Ignacio Rodríguez

Solano, núms. 24 y 26

DISPONIBLE

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

FONDA ESPAÑA

—DE—

Venancio Rodríguez

BÉJAR

“Atlántide”
GRAN LICOR ESTOMACAL

Pidase en todos los cafés y restaurants.
 Calma el dolor de estómago; excelente digestivo.

Toda clase de licores y anisados de las mejores marcas.

Los pedidos al representante

NARCISO RIVAS

Sánchez Ocaña, 56, BÉJAR

Parador de San Miguel
Y FABRICA DE GASEOSAS

—DE—

MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

DISPONIBLE

MANUEL ROMERO
 (MANOLILLO)

Además de toda clase de telas y ropas de cama que de antiguo se sabe, esta casa ofrece á su distinguida clientela y al público, una extensísima colección de paños y novedades de lana para trajes, gabanes y otras prendas de caballero y señora, propias de invierno de calidades inmejorables á precios reducidos, así como también trajes para caballero, confeccionados á la medida desde 20 pesetas en adelante.

COMERCIO: PARDIÑAS, 54

Frente al reloj de San Gil

DISPONIBLE

SE VENDE

un piso de la casa señalada con el número nueve en la calle de Barrionuevo.

Los que deseen conocer las condiciones de venta pueden dirigirse á la dirección de nuestro sem anario

Ciriaco Gil

Ofrece á su numerosa clientela un gran surtido de calzado para la presente temporada, muy barato.

Comparad sus clases y precios, casi regalados, con otras casas.

MAYOR, 91

ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS

—DE—

Manuel Moyano Mangas

Se expenden toda clase de vinos y licores de selecta calidad garantizando su pureza. Visítenle y se convencerán.

— Barrionuevo, BÉJAR —

Provincia de _____

Sr. D. _____